



25 Julio, 2018

Los científicos piden a los Gobiernos de la región políticas para frenar la epidemia, que ha crecido un 30% en la última década

El inquietante avance del VIH en Asia y el este de Europa

PABLO LINDE, *Ámsterdam*
La epidemia del VIH, cuyo avance se va frenando poco a poco en casi todo el mundo, sigue disparada en el este de Europa y Asia central. El porqué no es ningún secreto para los investigadores: las políticas conservadoras y prohibicionistas en materia de drogas y la represión a los colectivos más vulnerables (como la población LGTBI) han demostrado ser un grandísimo aliado para el virus. En la Conferencia Internacional sobre Sida, que se celebra esta semana en Ámsterdam, la comunidad científica ha pedido a los Gobiernos de la zona que tomen medidas para frenar el avance del virus, que dependen más de la voluntad política que de la capacidad económica, según los investigadores.

Sus voces se unen a la de la ONU, que en su informe anual sobre el sida, publicado la semana pasada, advertía de que en esta zona "las barreras políticas, legales y técnicas" de muchos programas para combatir el VIH están retrasando el uso de nuevos e innovadores acercamientos y herramientas. La consecuencia es un crecimiento de la epidemia de un 30% durante esta década; es la región del mundo donde más aumenta, la única en la que no se reduce junto con el norte de África y Oriente Próximo. "Esto refleja insuficiente compromiso político e in-

versión local", afirma el documento de Onusida.

El 70% de los que viven con el virus en la región se encuentran en Rusia, donde la criminalización de la drogadicción es una pieza clave en la extensión del virus. De hecho, quienes se inyectan estupefacientes son, con diferencia, el colectivo más afectado (un 39% del total de nuevas infecciones), algo que no ocurre en ningún lugar del mundo que esté consiguiendo reducir la epidemia. "La prohibición de lugares seguros para consumir con jeringuillas nuevas, de la sustitución de heroína u otros opioides con metadona y, por supuesto, una falta de acceso adecuado a la terapia antirretroviral están detrás de esta subida", explica Chris Beyrer, expresidente de la Sociedad Internacional del Sida (IAS, por sus siglas en inglés), la organizadora del congreso de Ámsterdam.

Existe una enorme evidencia de que las políticas progresistas

Las políticas ultraconservadoras facilitan la difusión del virus

La represión de las personas LGTBI es un factor clave de la difusión

en materia de drogadicción reducen la transmisión de la enfermedad, que no solo afecta a los consumidores, sino también a sus parejas, el segundo colectivo más afectado en Europa oriental. Un ejemplo muy claro es Ucrania, que el año pasado consiguió grandes logros en la contención de la enfermedad precisamente tras haber tomado medidas como las que enumeraba

Beyrer. Es la referencia que dan los científicos en la región para mostrar que la situación se puede revertir con decisión política. En el otro extremo está Crimea, donde la epidemia comenzó a crecer tras haber sido tomada por Rusia, que prohibió la metadona prácticamente desde el primer día de ocupación.

El otro factor clave que provoca este repunte de la enfermedad en estas dos regiones del mundo es la represión de las personas LGTBI. Muchos de los países de la región niegan el tratamiento a los miembros del colectivo, para quienes revelar su condición sexual o su transexualidad puede además resultar peligroso.

Estigma social

En 15 países del este de Europa, Asia central, África del norte y Oriente Próximo, más de la mitad de la población no compraría fruta a un vendedor del que supieran que es seropositivo, se-

gún las encuestas recopiladas en el documento Onusida. Este estigma se refleja en el porcentaje de infectados que tiene supresión viral, es decir, que sigue un tratamiento correcto que hace al virus indetectable (y por tanto, intransmisible): un 22% y un 16% respectivamente en cada región, las tasas más bajas del mundo, según un reciente estudio publicado en la revista científica *The Lancet*.

La Fundación para el Sida de Elton John y el Plan de Emergencia del Presidente de Estados Unidos para el Sida anunciaron ayer en Ámsterdam la creación de un fondo de 10 millones de dólares para ayudar a los colectivos más vulnerables (drogadictos, presidiarios, hombres homosexuales, transexuales y trabajadores sexuales). Las organizaciones civiles de Europa oriental serán las principales destinatarias de estos fondos. El cantante, presente en la conferencia, se mostró muy enfadado con la falta de acción de los Gobiernos que, según él, tienen capacidad para actuar: "Hablamos de acabar con la epidemia para 2030 [es el reto planteado en los objetivos de desarrollo sostenible, algo que hoy está en cuestión por los lentos progresos], pero eso son chorradas. Podríamos hacerlo en unos años si hubiera compromiso por parte de los políticos y las farmacéuticas".